



Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 10, á 8 reales al mes para esta capital, y 10 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á real el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan sin novedad en esta Corte en su importante salud.

ARTICULO DE OFICIO.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

CIRCULAR NUM. 545.

Han llamado vivamente la atención de este Gobierno de provincia las repetidas quejas presentadas en el mismo de varios interesados á quienes, bajo pretexto mas ó menos plausible de la apertura ó ensanche de caminos vecinales, se les ha expropiado por los respectivos Alcaldes de fincas rústicas de que eran poseedores, sin mediar para ello la declaración de utilidad pública de las obras, las formalidades y expediente consiguientes, y principalmente la indemnización *prévia* que determinan las leyes. Tan gravísimos abusos, atentatorios al derecho sagrado de propiedad, uno de los fundamentos en que descansa toda sociedad bien organizada, no pueden pasar desapercibidos á este Gobierno ni excusarse de manera alguna; porque ni aun el celo por el servicio público puede libertar á los Alcaldes de la responsabilidad en que incurren, supuesto que pueden ejercer su influjo dentro de la órbita legal sin herir respetabilísimos inte-

reses cuya custodia les está encomendada en primer término en sus respectivas jurisdicciones. Por tanto, he resuelto dirigirme á los Alcaldes en esta ocasión importante, prohibiéndoles llevar á efecto expropación de ningún género sin conocimiento de este Gobierno; en la inteligencia de que estoy resuelto á castigar severamente y entregar á los tribunales á los que no presten á la propiedad particular la protección y el respeto que las leyes le garantizan. De haberse enterado de esta circular y de haberla expuesta al público, darán los Alcaldes aviso á este Gobierno en el término de ocho días. Orense 15 de octubre de 1858.

=El Gobernador, Hermenegildo Guitian.

Número 546.

Por el Ministerio de la Gobernación con fecha 30 de setiembre último se me dice lo que sigue:

En la regla 7.^a de la Real orden circular de 16 de mayo próximo pasado se previno que los Ayuntamientos hiciesen constar en los expedientes de declaración de soldados para el reemplazo del año actual la talla de cada mozo, sin omitir la de aquellos que fuesen excluidos del servicio por no llegar á la de 1 metro 596 milímetros señalada en el art. 73 de la ley de reemplazos vigente; y que los Consejos provinciales expresen esta circunstancia en los estados á que alude el artículo 135 de la misma ley; pero á fin de que estos nuevos datos vengan con la uniformidad necesaria para que pueda redactarse en este Ministerio la Estadística general de quintas, la Reina (q. D. g.) se ha servido mandar que ese Consejo provincial, en vista de los datos que

deben haber facilitado los Ayuntamientos á consecuencia de lo que se dispuso en la citada regla 7.^a, forme con completa separación del estado que se pidió por Real orden circular de 28 de agosto último, y V. S. remita á este Ministerio dentro del término de un mes otro estado que exprese con sujeción al modelo adjunto, el número de mozos que en esa provincia han sido tallados para el último reemplazo del Ejército, el de los que no han tenido

la talla exigida por la ley, y el de los que la han alcanzado, ó excedido de ella, clasificando á todos en la forma por el orden que el mismo modelo indica.

De orden de S. M. lo digo á V. S. para su inteligencia, la del Consejo provincial y demás efectos siguientes.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para su debida publicidad. Orense 18 de octubre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guitian.

QUINTA DE 1858

PARA EL EJÉRCITO ACTIVO.

ESTADO que expresa las tallas de los mozos que han sido medidos en esta provincia al verificarse la quinta del año actual para el reemplazo del Ejército activo.

Número de mozos cuya talla no llegó á 1 metro 50...
Idem de los que tuvieron la de 1 metro 50, ó que excediendo de ella no llegaron á 1 metro 55...
Idem de los que tuvieron la talla de 1 metro 55, ó excediendo de ella no llegaron á la de 1 metro 56...
Idem de los que tuvieron la de 1 metro 56 ó pasaron de ella sin llegar á la de 1 metro 596 que exige el artículo 73 de la ley.

Número de mozos que tuvieron la talla de un metro 596 ó excediendo de ella no llegaron á la de 1 metro 63. . .
Idem de los que tuvieron la talla de 1 metro 63, ó excediendo de ella no llegaron á la de 1 metro 66. . .
Idem de los que tuvieron la de 1 metro 66, ó excediendo de ella no llegaron á la de 1 metro 69.
Idem de los que tuvieron la de 1 metro 69, ó excediendo de ella no llegaron á la de 1 metro 72.
Idem de los que tuvieron la de 1 metro 72, ó excediendo de ella no llegaron á la de 1 metro 75.
Idem de los que tuvieron la de 1 metro 75, ó excedieron de ella.

RESUMEN.

Número de mozos faltos de la talla de 1 metro 596 exigida por la ley.
Idem de los que tuvieron la talla de 1 metro 596 ó excedieron de ella.

Número total de mozos medidos en esta provincia en la quinta del año actual para el Ejército activo.

(Fecha y firma.)

(A continuación se pondrán las Observaciones.)

Por el Ministerio de la Gobernación con fecha 24 de setiembre último se me dice lo siguiente:

La Reina (q. D. g.) se ha servido resolver, oido el Consejo de Estado y como aclaración al art. 44 del Reglamento de 1845 de octubre acerca del modo de proceder los Juzgados provinciales:

1.º Que en los pleitos que versen sobre aguantes en que este inmediamente pague a la administración central, los Gobernadores encarguen su defensa a los fiscales de Hacienda, y donde no los hubiere, a los Promotores fiscales de los Juzgados.

2.º Que cuando únicamente estén interesadas corporaciones administrativas provinciales ó municipales, se nombrén los defensores en sus litigios administrativos por los Gobernadores en el primer caso y por los Ayuntamientos debidamente autorizados en el segundo; abonándose los honorarios de los fondos pertenecientes a la respectiva corporación.

De Real orden lo digo a V. S. por sus diligencias y efectos correspondientes.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para sus debidas publicidad: Orense 18 de octubre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guitian.

En la Gaceta de Madrid número 273 del jueves 30 de setiembre último se lee lo siguiente:

SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA,

En la villa y corte de Madrid, á 28 de setiembre de 1858, en los autos de competencia entre el Juzgado de primera instancia de San Fernando, y el de la Capitanía general del Departamento de Cádiz, sobre el conocimiento de la causa formada contra José Antonio Archidona por quebrantamiento de condena:

Resultando que José Antonio Archidona se hallaba en el presidio de las Cuatro Torres del arsenal de la Carraca cumpliendo la que en 1845 se le había impuesto por la Audiencia de Alacete, y que estando trabajando con otros de su clase el 9 de noviembre de 1857 en el sitio titulado la Cantera de la población, verificó la fuga quebrantando de este modo su condena:

Que á poco tiempo de oírlo y ganando por aquél territorio que comprendió cerca de Bajamig, y procesado en causa por sospechas de rebeldía, fue en el juzgado de primera instancia de Valladolid, en la que no resultando que hubiese delinquido desgracia de la deserción, se dictó auto de sobreseimiento; que fue aprobado por la Audiencia de Alacete, disponiendo que el reo fuese remitido con el tanto de culpa respectivo al quebrantamiento de condena el 30 de junio de 1858 en la que correspondiese.

Resultando que, noticiado el referido Juzgado de San Fernando de que el reo y testimonio habían sido remitidos al Comandante de Marina del Arsenal de la Carraca, y de que por la justificación de este reo se seguía cosa por la fuga de Archidona, y que al facultan general del juzgado de Alacete la audiencia, á lo

que se negó el Juzgado de Marina, acudiéndose la presente competencia:

Resultando que en el expuesto Juzgado civil ordinario que Archidona no esforzado de Marina, y que se trata de un delito común de quebrantamiento de condena impuesta por la jurisdicción ordinaria, cometida no en arsenal ó buque de guerra, sino en la cantera donde se hallaba trabajando el que deservió:

Resultando que el Juzgado de Marina se funda en que el presidio de las Cuatro Torres de la Carraca está sometido a la autoridad de Marina, sin que en lo concerniente a lo económico y disciplinario intervegan para nada la dirección ni Jefe de los demás presidios; en que ha sido práctica constante que las causas por quebrantamiento de condena se hayan seguido por su jurisdicción, en una decisión de este Supremo Tribunal en un caso análogo, viéndose que el delito se cometió en las canteras que la misma tiene en ferreños de su propiedad, donde Archidona estaba con la correspondiente escolta y otros de su clase para extraer la piedra que se empleaba en las obras hidráulicas del mencionado punto militar:

Vistos; siendo ponente el Ministro don

Felipe de Urbina:

Considerando que lo establecido en el Código penal, tanto respecto a las penas como al suplicio sobre el delito de que se traza, persigue que inmediatamente corresponda conocer de él á los Tribunales ordinarios:

Considerando que este concepto se halla confirmado por la Real Orden de 11 de marzo de 1851, en la que se declaró que el Código penal consiente á los Tribunales de Justicia la facultad de conocer y aplicar las penas que señala por el delito de deserción ó fuga de los condenados, y que queda derogada la Ordenanza de Presidios en lo concerniente a dicho delito;

Y considerando que por esta declaración no puede dudarse que la jurisdicción ordinaria es la competente para conocer en esta causa.

Declaramos, que el conocimiento de ella corresponde al referido Juzgado de San Fernando, al que se remitieron y otras actuaciones para lo que proceda con arreglo á derecho.

Así por la presente sentencia, que se publicará en la Gaceta de esta corte y en la Colección legislativa, pasándose al efecto las correspondientes copias certificadas, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Ramón María de Arriola.—Joaquín de Roncali.—Juan María Bie—Felipe de Urbina.—Eduardo Elio.—José María de Trillo.

Publicación.—Leída y publicada fué la precedente sentencia por el Ilmo. Señor D. Felipe de Urbina, Ministro del Tribunal Supremo de Justicia, estando se haciendo audiencia pública en su Sala segunda, el dia de hoy, de que ejercitase como Secretario de S. M. y Escribano de Cámara.

Madrid 28 de setiembre de 1858.—Dionisio Antonio de Puga.

En la villa y corte de Madrid, á 23 de setiembre de 1858, en los autos pendientes ante el juzgado de primera instancia de Valladolid, en el pleito que sigue:

En la villa y corte de Madrid, á 23 de setiembre de 1858, en los autos pendientes ante el juzgado de apelación instaurado por Julian Romero de la providencia que dictó la Sala tercera de la Real Audiencia de Valladolid, denegatoria de la admisión del recurso de casación, deducido por el mismo en el pleito que sigue con Juan García, vecino de Següillo, sobre interdicto: si no obstante

el resultado que en el año 29 del mayo de 1855 Juan García, vecino de Següillo, propuso contra Martina Boyano, mujer de Julian Romero, un interdicto para recobrar la posesión de que aquella había usurpado, abriendo el criterio de su pertenencia que el querellante tenía en su heredad para su uso exclusivo, y respondiendo

por la Marina con su cargo y bueyes:

Resultando que admitida y dada por García la información correspondiente, sin audiencia ni citación de la parte demandada, por haber ofrecido y prestado la fianza prevista por la ley; y antes de que se diese sentencia, presentó escrito Julian Romero, marido de la Marina Boyano, deduciendo contra Juan García otro interdicto de retener la posesión en que estaba y de que le había despojado, cercando una heredad y cerrándole la entrada por la que siempre había pasado para su finca colindante, sobre lo cual ofreció la correspondiente información.

Resultando que declarado sin lugar este interdicto por providencia de 4 de junio, solicitó Julian Romero la reforma de ella por contrario imperio, insistiendo en que se le admitiese aquél, ora en concepto de retener, ora en el de recobrar la posesión, y pretendiendo por un otros que, toda vez que tenía noticia de que García había deducido otro interdicto, se acumularan ambos, conforme al art. 175 de la ley de Enjuiciamiento civil, y si se diese cuenta en un mismo acto, citándose á las partes, con arreglo al 160 y 161 de la misma ley:

Resultando que, acordada la acumulación por sentencia, que causó ejecutoria, y llamados los autos para determinar el alcance de primera instancia, sin otro trámite, pronunció sentencia restituyendo a Juan García en la posesión, y condenando a Martina Boyano y su marido Julian Romero á que en lo sucesivo no se inquietasen ni perjudicasen en ella, bajo apercibimiento, con reserva de su derecho para que lo ejercitasen como vieran conveniente.

Resultando que interpuesto por Julian Romero recurso de nulidad y apelación, y remitidos los autos á la audiencia, se pronunció sentencia confirmando la del inferior con las costas de ambas instancias, y advirtiendo al Juez D. Manuel Grijalva que en lo sucesivo se abstuviera de acceder á más actuaciones que las de los pleitos y demás negocios que, expresa y terminantemente están designados en el art. 157 de la citada ley de Enjuiciamiento civil.

Resultando que contra esta sentencia interpuso Romero recurso de casación, en tiempo y forma, alegando las causas expresadas en los números 4 y 6 del artículo 1015 de dicha ley, por haberse omitido en la tramitación del juicio el requisito esencial e integrante de la información ofrecida sobre los hechos que comprendía su interdicto:

Resultando que, denegada la admisión del recurso, el propio Julian Romero interpuso apelación, que le fué admitida para ante este Supremo Tribunal:

Vistos; siendo Ponente el Ministro don

Joaquín de Roncali:

Considerando que con arreglo al artículo 1014 de la ley de Enjuiciamiento civil procede el recurso de casación en los autos positorios cuando se funde en el trámite de las causas expresadas en el año 1539.

Considerando que Julian Romero, al interponer en el presente pleito el recurso de que se trata, cumplió con todos los requisitos que previene la citada ley en sus artículos 1015, 1019 y 1025 para que pueda tener lugar su admisión:

Considerando que, al determinar acerca de la admisión voluntad de los recursos de casación, deben de limitarse las Audiencias a examinar si concurren las causas expresadas respectivamente en el art. 1025, y que la otra cuestión es de la exclusiva competencia de este Supremo Tribunal; que, por lo tanto, la Sala tercera de la Audiencia de Valladolid carecía de facultades para apreciar, como lo ha hecho, la procedencia o improcedencia del trámite, cuya admisión ha sido el fundamento del recurso interpuesto por Julian Romero:

Considerando finalmente, que las causas alegadas por el mismo con las que designa el art. 1015 de la referida ley de Enjuiciamiento civil, bajo los números 4 y 6, acerca de las cuales corresponde decidir en su día á este Supremo Tribunal:

Decidimos, que debemos de revocar y revocamos el auto apelado que dictó la Sala tercera de la Audiencia de Valladolid en 18 de setiembre del año último, y declaramos haber habido lugar á la admisión del recurso de casación interpuesto por Julian Romero contra la sentencia pronunciada por la misma Sala en 25 de agosto anterior; y en su virtud mandamos que se proceda á la sustanciación del expresado recurso, según lo dispuesto en el art. 1033 de la ley de Enjuiciamiento civil; prestándose previamente por Julian Romero la caución preventiva en los artículos 1029 y 1052, y citándose y emplazándose de nuevo á las partes para ante este Supremo Tribunal, todo dentro del término marcado en la misma ley, á cuyo fin se libre el correspondiente despacho á la Audiencia de Valladolid.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la Gaceta del Gobierno e insertará en la Colección legislativa, para lo cual se pasen las oportunas copias certificadas, lo pronunciamos, mandamos y firmamos:—Ramón María de Arriola.—Joaquín de Roncali.—Juan María Bie—Felipe de Urbina.—Eduardo Elio.—José María de Trillo.

Publicación.—Leída y publicada fué la precedente sentencia por el Excmo. Sr. D. Joaquín de Roncali, Ministro del Tribunal Supremo de Justicia, estando se haciendo audiencia pública en su Sala segunda el dia de hoy, de que certifico como Secretario de S. M. y Escribano de Cámara.

Madrid 28 de setiembre de 1858.—Dionisio Antonio de Puga.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público: Orense 18 de octubre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guitian.

Número 549.

En la Gaceta núm. 278 del martes 5 del actual se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION:

—Obra en el ministerio de la Gobernación.

Administración.—Negociado 6.

Remitido á informe de las Secciones de Gracia y Justicia y Gobernación del Consejo de Estado el expediente sobre autorización negada por V. S. al Juez de primera instancia de Puebla de Alcocer, para procesar á D. Francisco Toribio Casas, Teniente de Alcalde de Esparragosa de Láres, por supuestas injurias y calumnias contra Dionisio García, han consultado lo siguiente:

“Estas Secciones han examinado el expediente sobre autorización solicitada por el Juez de primera instancia de Puebla de Alcocer, provincia de Badajoz, para procesar á D. Francisco Toribio de las Casas, Teniente de Alcalde de Esparragosa de Láres, por suponer que ha perpetrado y calumniado á Dionisio García al dictar un auto en que declaraba á este inhabilitado para ser guarda del campo.”

De este expediente resulta:

Que D. José Fernández Romero, Administrador de la diligencia llamada de la Adelga, Armero de Esparragosa de Láres, presentó escrito á D. Francisco Toribio de las Casas, estando éste funcionando de Alcalde y en el propuesto para guarda de aquella diligencia, á Dionisio García, solicitando que se lo juzgara y se le pidiera el título correspondiente, conforme al Reglamento de 3 de noviembre de 1849, comunicando que:

Considerando finalmente, que las ca-

El Alcalde a continuacion dictó un auto que a la letra dice así:

«No concurred en Dionisio García las circunstancias comprendidas en los números 5, 6, 7, 8 y 9 del reglamento de 8 de noviembre de 1819, no procede el juramentarlo, y por lo tanto hágase saber al solicitante proponga otro en quien concuerren aquellas circunstancias.»

Creyéndose Dionisio García injuriado y calumniado en el auto anterior, por cuanto en él, además de asegurar falsamente que no sabía leer ni escribir, se afirmaba indistintamente que no era de buenas costumbres, que no gozaba de buena opinión, que había sufrido penas asflictivas y que había sido expulsado de la plaza de guardia, llamó a juicio de conciliación al Alcalde, quien se limitó a decir, que al dictar dicho auto obró como Alcalde gubernativa, cuyos actos no son justificables, sin prejuzgar la licencia del Gobernador de la provincia, ante quien daría las debidas explicaciones.

En este estado, Dionisio García formuló demanda de injuria y calumnia contra Don Francisco Toribio de las Casas, y reconocida por este la autenticidad, anteriormente reproducida, pidió que se solicitara la autorización correspondiente para continuar el procedimiento. Comunicadas las diligencias al Promotor fiscal, opinó este que no era procedente la acción de injuria y calumnia, ni la autorización que se pedía, y que en todo caso procedería reclamar por injusticia notoria, conforme a lo dispuesto en el art. 270 del Código penal. No conformándose el Juzgado con el Ministerio público, solicitó dicha autorización, que le fue denegada fundándose para ello el Gobernador civil en las razones expuestas por el Consejo provincial, y este en que D. Francisco Toribio de las Casas, al desechar a Dionisio García, tenía necesidad de consignar los motivos que le aconsejaban aquella conducta; que en el auto denunciado no hay frase ni concepto especial que produzca injuria ni calumnia; que la negación que en ella se establece no aparece del todo caprichosa, según datos y justificaciones que resultan de antecedentes; y por último, que la existencia o no existencia de dichas cualidades son hechos de prudente apreciación que la Autoridad responsable de sus actos debe tener derecho para calificar con libertad de conciencia.

Los datos y justificaciones a que se refiere el Consejo provincial y que no acompañan a las diligencias judiciales, son, según el mismo, una justificación hecha y admitida por aquel Gobernador civil sobre la embriaguez y costumbres disipadas de Dionisio García, en la cual, se dice, declaran cuatro testigos que éste frecuenta las tabernas y se embriaga constantemente promoviendo disputas y cuestiones; un informe del Ayuntamiento en que se dice que Dionisio García no es de buena conducta, y que se le ha visto ebrio en algunas ocasiones; y por último, una exposición firmada por varios vecinos de Esparragosa, en la cual se dice que Dionisio García es de buena conducta, honrado y probó. Es de advertir, finalmente, que el querellante ha firmado por sí mismo el acta del juicio de conciliación.

En atención a lo expuesto:

Visto el art. 7º del Real decreto de 27 de marzo de 1830;

Considerando que es ilegal e inadmisible la justificación hecha por el Alcalde de Esparragosa, no debiendo juzgarse en consideración nada de cuantos medios de ella se ha pretendido justificar, lo mismo que la oposición hecha en favor del querellante, el cual solo preticialmente habría podido probar la injuria y calumnia que se creyó agravado;

Considerando que, hecha abstracción de las pruebas ilegales con que lo mismo el querellante que el querellado trataron de seguir al sumario judicial, no resulta de estas diligencias más que una providencia gubernativa, contraria a exaltitud ó vera-

ciudad, no se han probado absolutamente nada oportunamente;

Considerando que no justificándose nada en contrario, las providencias de una Autoridad cualquiera tienen a su favor la presunción de haber sido rectamente dictadas.

Las Secciones opinan puede V. E. consultar a S. M. que se debe confirmar la negativa del Gobernador civil.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por dichas Secciones, de Real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 20 de setiembre de 1838.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de la provincia de Badajoz.

Remitido a informe de las Secciones de Gracia y Justicia y Gobernación del Consejo de Estado el expediente sobre autorización negada por V. S. al Juez de Hacienda de esa provincia para procesar a D. Federico Fernández García, Administrador de Rentas estancadas de Cervera de Río Pisuerga, por extravío de una cantidad de tabaco, han consultado lo siguiente:

Excmo. Sr.: Estas Secciones han examinado el expediente sobre autorización solicitada por el Juez de Hacienda de Palencia para procesar a D. Federico Fernández García, Administrador subalterno de Rentas estancadas de Cervera de Río Pisuerga, por extravío de una cantidad de tabaco.

De este expediente resulta: que el dia 19 de marzo de 1837 los guardias civiles Juan Jacubrina y Lorenzo Casado García aprehendieron cerca del monte de Zulima una cantidad de tabaco, que inventariada ante el Alcalde de dicho pueblo, resultó contener 83 paquetes de tabaco picado y 27 de cigarros, de los cuales cada paquete contenía dos macillos, todo lo que fué entregado al Administrador de Estancadas de Cervera D. Felipe Rodríguez Calderón, el cual dió el correspondiente recibo, especificando en la misma cantidad de tabaco anteriormente expresada.

Habiéndose encargado posteriormente de dicha Administración de Estancadas D. Federico Fernández García, se le presentaron los mismos guardias civiles por orden de su Jefe a recoger el tabaco aprehendido, y solo pudieron recoger 18 paquetes de cigarros y 40 de tabaco picado, por ser lo único que según dicho Administrador había dejado el que le precedió en este cargo.

Habiéndose instruido sumario por el Juzgado de Hacienda en averiguación de la persona que había sustraído la cantidad de tabaco que faltaba, no se encontró en la Administración principal de Hacienda de aquella provincia, dato alguno del que resultara que a D. Federico Fernández García se le había hecho por su antecesor en la Administración de Cervera entrega formal de todo el tabaco aprehendido; y llamado a declarar D. Felipe Gutiérrez Calderón, encargado anteriormente de la Administración de Rentas estancadas de Cervera, manifestó que había recibido de los guardias civiles, y había entregado a su sucesor, todo el tabaco que especificó en el recibo extendido al encargarse de él; que al reemplazarle D. Federico Fernández García le hizo entrega de todo, y particularmente del tabaco; y que si bien no conservaba recibo, pedían deponer en confirmación de este hecho varios testigos personales, que citó por sus nombres, añadiendo que para cerciorarse que había hecho entrega del tabaco aprehendido no había mas que observar que todos los paquetes que se conservaban no eran bastantes para llenar el cajón, siendo así que al hacer la entrega estaba el cajón lleno y aun sobraban algunos paquetes.

Evacuadas las citas hechas por el Administrador Calderón, declararon el Alcalde de Cervera y D. Zacarías Herrera, que era cierto lo dicho por el Administrador,

si bien no especifican el número de paquetes que se entregaron a D. Federico Fernández García:

Don Cirilo Infante, Oficial de la Administración de Hacienda pública de aquella provincia y encargado para presentar la entrega de las existencias que se conservan en la Administración de Cervera por haber salido alcanzado el Administrador Calderón, dijo: que efectivamente D. Felipe Gutiérrez Calderón le hizo entrega de los 80 paquetes de tabaco picado y 27 de cigarros de contrabando; pero que en realidad no se había encargado de ellos, porque habiendo presentado a encargarse de la Administración D. Federico Fernández y García, se entregó este de dichos paquetes; y aun cuando Calderón le pidió varias veces reciba, siempre le contestó su sucesor que ya se lo daría; por último, que tanto Calderón como García vivían en una misma casa y libraban las llaves de esta en poder del primero, hasta que el declarante se volvió a la capital.

Remigio Álvarez Quiñones y Ramón Roja, carabineros, niegan que ellos hubieran presenciado la entrega del tabaco, según depuso el Administrador Calderón, y lo niegan asimismo otros tres testigos citados.

El Subteniente de la Guardia civil Don Juan Masera declaró que había oido decir a Infante, el Oficial de la Administración, que el tabaco especificado en los inventarios era el mismo que se había entregado a D. Federico Fernández García, según una apuntación que conservaba en su poder y que no le fué posible encontrar. Por último, a las diferentes reacciones que se le hicieron, D. Federico Fernández García solo contestó que la cantidad de tabaco recogido de su Administración por los guardias civiles era la única que su antecesor le había entregado.

En este estado, el Juez de Hacienda pidió para procesar a D. Federico Fernández García la autorización correspondiente, que le fué denegada.

En atención a lo expuesto:

Considerando que mientras el Administrador Calderón no pruebe que ha entregado a su sucesor los 83 paquetes de tabaco picado y 27 de contrabando, solo él es responsable de la parte extraviada:

Considerando que ninguno de los testigos examinados depone acerca del número de paquetes entregados a D. Federico Fernández García, y que no existe recibo ni documento alguno por el que conste la cantidad de que este se ha hecho cargo,

Las Secciones opinan puede V. E. consultar a S. M. que se debe confirmar la negativa del Gobernador de Palencia.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por dichas Secciones, de Real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 20 de setiembre de 1838.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de la provincia de Palencia.

Remitido a las Secciones de Gracia y Justicia y Gobernación del Consejo de Estado el expediente sobre autorización para procesar a D. Felipe Prieto, Alcalde de Vivero, han consultado lo siguiente:

Estas Secciones han examinado el expediente sobre autorización negada por el Gobernador de Lugo al Juez de primera instancia de Vivero para procesar al Alcalde de aquél pueblo D. Felipe Prieto, a consecuencia de denuncia que propuso contra este D. Antonio Miranda y Luaces en queja de haber ordenado la detención en la cárcel de su hijo D. Fructuoso, por el hecho de haber arrojado una piedra dentro de una casa.

De este expediente resulta:

Que en 18 de marzo de 1838 D. Antonio Miranda y Luaces, vecino de Vivero, acudió ante el Juzgado de aquél distrito en queja contra el Alcalde del mismo pueblo D. Felipe Prieto, manifestando:

Que a las nueve de la noche del 18 anterior su hijo D. Fructuoso había arrojado una piedrecita dentro de la casa de D. Juan Miranda, compiendo una de los cri-tales de la clatoya que da luz a la escalera:

Que enterado el Alcalde de lo ocurrido, acudió el arresto de su hijo en la cárcel pública, y que este fue conducido a prisión entre guardias municipales:

Que dicho Alcalde, a pretexto de querer sacar al niño, no consintió en permanecer en libertad, a pesar de haberse presentado dos días de este a pedirselo, ofreciendo reparar el daño causado; y por último, que el Alcalde dio nueva orden para que el niño fuera puesto en libertad, cuya orden se cumplió antes de que este llegara a la cárcel, pero después de haber caído con su primer mandato y con la conducción del niño entre guardias municipales, una alarma y un disgusto de mucha trascendencia a toda la familia.

Funda el querellante su denuncia en que, según el caso 20 del art. 495 del Código penal, incurre en una multa de medio duro a cuatro el que tira piedras ó otros objetos arrojadizos en parajes públicos ó a las casas, y en que, estando este delito castigado con la simple pena de multa, la detención de su hijo D. Fructuoso había sido efectuada ilegalmente y contra lo dispuesto por el art. 295 del Código penal.

Los testigos examinados manifestaron sustancialmente lo mismo que alegó el querellante, y en sus excusaciones lo confirmó también el Alcalde, protestando que no había sido su ánimo el encarcelar al niño, y si únicamente el amedrentar; en atención a lo que, y considerando como puramente gubernativa esta resolución, el Gobernador civil denegó la autorización solicitada.

En atención a lo expuesto:

Vistos los artículos 295 y 495 anteriormente citados:

Visto el Real decreto de 18 de mayo de 1833, que faculta á las Autoridades administrativas para corregir gubernativamente las faltas:

Considerando que el Alcalde D. Felipe Prieto, si tuvo realmente propósito de reducir á prisión y encarcelar al niño Don Fructuoso Luaces, desistió espontáneamente antes de haberlo realizado:

Considerando que en el momento mismo de mandar á la cárcel al niño D. Fructuoso, manifestó á los Municipales y demás circunstantes que no era su ánimo el que se llevara á efecto la orden:

Considerando que cualquiera que sea la torpeza por que pueda censurarse esta conducta, no se ocha de ver en ella el menor ánimo de delinquir,

Las Secciones opinan puede V. E. consultar a S. M. que se debe confirmar la negativa del Gobernador civil.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por las referidas Secciones, de Real orden lo comunicó a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 21 de setiembre de 1838.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de la provincia de Lugo.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 18 de octubre de 1838.—El Gobernador, Hermenegildo Guillen.

Ayuntamiento de San Ciprián de Viñas.

Para proceder á la rectificación del padrón de riqueza en este distrito con el acierto posible y evitar los excesos ó inexactitudes que se experimentan por virtud de la translación de propiedad, se hace preciso que tanto vecinos como forasteros con utilidades en él, manifiesten por relación conforme a los artículos 21, 22 y 23 de la Instrucción de 23 de mayo de 1815, las variaciones que haya salido, entre

gádolas en la Secretaría de Ayuntamiento dentro del término de diez días contados desde la publicación de este anuncio en el Boletín oficial, pasada el que no serán validas sus reclamaciones. San Ciprián de Viñas octubre 10 de 1858.—Vicente Arias Lemos.—P. A. D. A., Federico Rodríguez Muñoz, Secretario.

Idem de Junquera de Ambia.

Concluida la rectificación del padrón de riqueza de este distrito, base para la formación del repartimiento del año próximo de 1859, se anuncia al público para que los interesados puedan enterarse y hacer las reclamaciones que sean justas ante esta corporación, en cuya Secretaría estará de manifiesto por el término de ocho días contados desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial. Junquera de Ambia octubre 12 de 1858.—El Alcalde Presidente, José Quintas.

Idem de Gomesende.

El mismo de conformidad con la Junta repartidora, acordó invitar, tanto a los forasteros como a los vecinos contribuyentes al pago de la contribución de inmuebles cultivo y ganadería del año próximo venidero, para que dentro de veinte días a contar desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial, presenten en la Secretaría municipal las relaciones juradas que determina el art. 20 del Real decreto de 23 de mayo de 1845 y aclaraciones posteriores; persuadiéndose que en otro caso caducará su acción, y el repartimiento será confeccionado con presencia de los datos que sirvieron de base para el del presente año. Gomesende octubre 11 de 1858.—E. P., Pedro Viso y Rodríguez.—D. O. D. C., Carlos Silva.

Idem de Canedo.

Deseando esta corporación y junta pericial obtener un exacto padrón de riqueza inmueble, cultivo y ganadería de este municipio, acordaron que todos los contribuyentes vecinos y forasteros presenten en la Secretaría de Ayuntamiento dentro de 15 días, término improrrogable desde el día de la inserción de este anuncio en el Boletín oficial las relaciones juradas que previenen los artículos 20, 21, 22 y 23 del Real decreto de 23 de mayo de 1845, bajo las penas establecidas por el 21 del mismo. Canedo octubre 13 de 1858.—Joaquín Soto.—P. A. D. A. y J. Gabriel Soto.

Juzgado de 1.^a instancia de Orense.

El Sr. D. Facundo Santos Cid, Secretario honorario de S. M. y juez de primera instancia de Orense y su partido.—Por el presente se cita y emplaza a Carlos Ramón Rodríguez, del lugar de Milleirós, avejentado en Cabreiroá en esta provincia, para que dentro de treinta días a contar desde esta fecha comparezca en esta audiencia a responder a los cargos que contra él resultan en causa que se sustancia por robo de un macho de la pertenencia de Cosme Gómez, de Rubiacés, pues en otro caso dicho término pasado sin verificarse las diligencias que ocurrían se sustanciarán con los estrados del Tribunal. Dado en Orense a 11 de octubre de 1858.—Facundo Santos Cid.—Por mandado de S. S., Santos de la Torre.

Idem de Padrón.

Don Felipe Viñas, caballero de la Real y distinguida orden española de Carlos III, y juez de primera instancia en la villa y

partido de Padrón &c.—Por medio de este tercer y último edicto cito, llamo y emplazo a Manuel Álvarez Camareda, hijo de Andrés y de Inés, natural de Celanova, ayuntamiento y partido del mismo nombre en la provincia de Orense, soltero, de 16 años de edad, criado de servir, para que dentro de nueve días se presente en la cárcel de este juzgado y a mi disposición a responder a los cargos que contra él resultan en causa que se le sigue sobre varios hurtos; apercibido de que pasado se sustanciará en su rebeldía y le pararán perjuicio todas las actuaciones como si estuviera presente. Asimismo exhorto en la forma de derecho a los Sres. Jueces de primera instancia, Gobernadores civiles, Comandantes de la Guardia civil, Alcaldes constitucionales y demás Autoridades de este territorio de Galicia a que se siryan disponer la captura del Manuel Álvarez y su conducción a este juzgado con la seguridad debida, mediante así lo tengo acordado en dicha causa y en ello se interesa la recta administración de justicia. Padrón y octubre 2 de 1858.—Felipe Viñas.—Por mandado de S. S., Ángel Astray Fernández.

Idem de Vivero.

El Licenciado D. Ricardo Rodríguez Rodríguez, juez de primera instancia de la villa de Vivero.—Por el presente cito, llamo y emplazo, a José Caudamil, vecino de la parroquia de S. Pedro de Miñotos, para que dentro de 50 días a contar desde la fecha de la inserción en el Boletín, se presente en este juzgado por la escribanía del que resfrenda para citarle y emplazarle en la tercera propuesta por la Ramona Rodríguez contra su marido Antonio Vázquez Amado, de Santa María de Cerbo, al que salieron como acreedores el mismo y otros; advertido de que se le oíra y guardará justicia, y pasado dicho término sin presentarse, se seguirá el expediente en su rebeldía, y los autos y diligencias se notificarán en los estrados de este juzgado, parándose el mismo perjuicio que si se hiciesen en su persona. Vivero octubre 4 de 1858.—Ricardo Rodríguez Rodríguez.—De su mandado, Vicente Río.

Idem de Santiago.

Don Luis Arias Ulloa, Juez de primera instancia de la ciudad de Santiago y su partido &c.—Por el presente cito, llamo y emplaza a Benita Gaudioso y Botana, de la parroquia de Santa María de Conxo, para que dentro del preciso término de treinta días, contados desde la fecha, concorra a este Juzgado y escribanía del infraescrito a oír la notificación de la sentencia de absolución de instancia que se ha dictado en la causa a ella y a otras formada sobre robo de alhajas y dinero en la casa-posada de la Estrella, de este pueblo, a Doña Josefa y Doña Carmen Barreiro de Bayona; advertida de que si no lo realiza, se practicará en estrados y le obstará con la que se hizo a su padre Benito Gaudioso y su curador D. Vicente Rey.

Dado en Santiago a 4 de octubre de 1858.—Luis Arias Ulloa.—Por su mandado, José Curros y Casal.

Idem de la Puebla de Trives.

Se cita, llama y emplaza a Teodoro Álvarez, vecino del lugar de Mosteiro, parroquia de San Lorenzo de Trives, para que en los siguientes treinta días se presente en esta audiencia y escribanía de Don Pedro Gabriel Rodríguez a prestar declaración indagatoria en la causa formada sobre daños en terrenos de José Rodríguez, de la Pereira; prevenido de que no haciéndolo se le declarará rebelde, parándose perjuicio las diligencias que se

practiquen en los estrados. Puebla de Trives 6 de octubre de 1858.—Francisco Alonso.

Idem de Betanzos.

Don Joaquín María Feijóo, juez de primera instancia en esta ciudad de Betanzos y su partido &c.—Por el presente y término de veinte días a contar desde el siguiente al de su inserción en los Boletines oficiales de las cuatro provincias de Galicia, llamo, cito y emplazo a Manuel Fernández, hijo natural de Manuela, natural y vecino de San Juan de Lagostelle, juzgado de primera instancia de Villalba, para que se presente en este de mi cargo a ser notificado con la sentencia dada en la causa contra él y otros formada por hurto de leña y lesiones a Juan Barreiro, de la parroquia de Aranga; en la inteligencia que pasado sin verificar su presentación se acordará lo mas que corresponda. Betanzos octubre 8 de 1858.—Joaquín María Feijóo.—Por su mandado, José Domingo Real.

Idem de Lalin.

Don Juan Vidal, juez de primera instancia del partido judicial de Lalin &c.—Por el presente cito, llamo y emplazo a Francisco Cabaleiro, vecino de San Miguel de Ponte, en la alcaldía de Silleda, para que dentro de treinta días siguientes se presente en la cárcel de este juzgado y a mi disposición a responder a los cargos que contra él resultan en causa que se sigue sobre maltratos a Angela Criado; apercibido que de no hacerlo pasado que sea dicho plazo sesustanciará en su rebeldía y le parará el perjuicio consiguiente. Asimismo exhorto en la forma de derecho a todas las Autoridades, así civiles como militares, a que se siryan disponer la captura del Cabaleiro y su conducción a mi disposición con la debida seguridad; pues así lo tengo acordado en la causa y en ello se interesa la recta administración de justicia. Lalin y octubre 8 de 1858.—Juan Vidal.—Por su mandado, Manuel Vila.

Señas de Francisco Cabaleiro.

Estatura 5 pies bien cumplidos, edad 28 años, cara larga, color trigueño, ojos negros, cejas idem, nariz regular, barba poca y negra; viste ordinariamente chaquetilla, calzon y polainas de lana del país, color pardo, chaleco de idem blanco, sombrero negro chato de ala larga, camisa y calzoncillo de lienzo del país.

Idem de Ribadavia.

Don Felipe Varela, escribano por S. M. de número del juzgado de primera instancia de Ribadavia.—Certifico: que como tal me hallo autorizando las diligencias de apremio contra D. Alonso Delgado, vecino de esta villa, Administrador que fué de loterías en la misma para hacer el pago de 41,926 rs. y 30 cént. por alcances de dicho ramo, y para dicha ejecución fué nombrado comisionado D. José Álvarez, Administrador de Rentas Estancadas de esta villa. Como el deudor no fuese habido, se le llamó a medio de edictos que se insertaron en la Gaceta de Madrid y Boletín oficial de la provincia, sin que a pesar de ello se haya presentado; y por virtud de la presente se le hace el tercero y último llamamiento para que dentro del término de nueve días concorra a satisfacer la expresada cantidad con mas los intereses y costas ocasionadas; apercibido de que no lo verificando se le declarará contumaz y rebelde prosiguiéndose esta ejecución hasta hacer efectivo el reintegro, y las notificaciones que deben hacerse tendrán lugar en los estrados. Y a fin de que tenga efecto la inserción en los expresados periódicos

firme la presente con el V.º B.º del indicado comisionado en Ribadavia a 9 de octubre de 1858.—Felipe Varela—V.º B.º José Álvarez.

LA PROBIDAD.

AGENCIA MUTUA GENERAL DE NEGOCIOS, CASA DE COMISIÓN, CONSIGNACIÓN Y TRÁNSITO, ESTABLECIDA EN MADRID.

Haciendo resuelto el Gobierno de S. M. que el pago de los atrasos del personal del Clero se ejecute en la misma forma que se hace con los empleados civiles; y consecuentemente esta Agencia con sus ofrecimientos, tiene el gusto de participar a los interesados que se hallan comprendidos en dicha resolución, que se encarga de poner a nombre de ellos la conformidad en las liquidaciones que se hayan presentado en la Ordenación general de pagos del Ministerio de Gracia y Justicia, activar el despacho de las mismas y recoger los títulos que en equivalencia emite el Departamento de Emisión de la Deuda, por el medio por ciento de comisión, para lo cual los individuos que gusten honrar a la expresa Agencia con su confianza, pueden dirigirse a la titulada de los *Dos Amigos*, calle de la Fuente del Rey, núm. 8.

Orense 14 de octubre de 1858.—Juan Manuel Araujo.

IMPORTANTE.

En la Agencia de los *Dos Amigos*, calle de la Fuente del Rey núm. 8, se anticipan cantidades a los Ayuntamientos y mensualidades a todas las clases que perciban sueldo ó pension del Estado, por un módico interés.

Asimismo se hacen préstamos a otras personas, previas las suficientes garantías ya sean estas en fincas, ya en alhajas ó papel negociable.

Orense 17 de octubre de 1858.—Juan Manuel Araujo.

AGENCIA DE NEGOCIOS
DE LOS DOS AMIGOS,

Fuente del Rey núm. 8.—Orense.

Este establecimiento tiene el honor de anunciar a sus comitentes en particular y al público en general, que desde hoy toma a su cargo el despacho de todos los asuntos referentes a desamortización civil.

Muy pocos desconocen las positivas ventajas que proporciona en el despacho de los negocios una Agencia que cuenta con numerosas relaciones, local próximo a la casa de oficinas y un buen método en sus trabajos y operaciones.

Por lo mismo, se promete desde luego que muchas personas le honrarán con sus encargos y confianza.

Orense 8 de octubre de 1858.—Juan Manuel Araujo.

En la casa núm. 5, piso 2.º del camino nuevo se halla establecida una AGENCIA DE NEGOCIOS bajo la dirección de Don Juan Manuel Salgado.

IMPRENTA DE D. CESARO PAZ Y H.